

Dos emisoras cambas

Este trabajo contará la historia de las otras emisoras de Bolivia, las emisoras del oriente boliviano que se dedicaron a la educación y promoción campesina. Se documentará la historia de las obras radiales educativas de las localidades de Montero del Departamento de Santa Cruz, y las de Riberalta del Departamento del Beni.

Parece oportuno revisar la historia de dos emisoras identificadas con su comunidad en vista del nuevo apoyo del gobierno boliviano a la radio comunitaria.

Las primeras escuelas radiofónicas en América Latina fueron las de Sutatenza, Colombia en 1947. Poco después se fundó Radio San Gabriel en el altiplano boliviano en 1955. Estos primeros proyectos eran obras de la Iglesia Católica. Pronto aparecieron otras emisoras auspiciadas por la Iglesia en la zona minera de Bolivia. (Beltrán: 1993) (Gumucio y Cajías: 1989).

Este trabajo contará la historia de las otras emisoras de Bolivia, las emisoras del oriente boliviano que se dedicaron a la educación y promoción campesina. Se documentará la historia de las obras radiales educativas de las localidades de Montero del Departamento de Santa Cruz, y las de Riberalta del Departamento del Beni.

Este trabajo es el primero que documenta la historia de las Escuelas Radiofónicas de Montero. También es la primera vez que se cotejan las dos experiencias en similares ambientes socio culturales, el de Montero y el de Riberalta.

Frank Gerace
Comunicólogo. Pionero en la investigación sobre comunicación alternativa y horizontal en América Latina.

Montero:

Las primeras escuelas radiofónicas en el Oriente fueron las llevadas por la parroquia de Montero en el Norte de Santa Cruz.

Se iniciaron las escuelas radiofónicas en el año 1966, después de una visita del Padre Pablo Durán Mendoza a las escuelas de Sutatenza, Colombia.

La característica especial de las escuelas radiofónicas de Montero era que la parroquia no tenía, ni buscaba tener, emisora propia. Se trabajaba con un emisora comercial del pueblo, Radio Norte. Los dueños, los hermanos Justo y Leonardo Arteaga, daban acceso a las horas de transmisión de la emisora, a cambio de una consideración económica proporcionada por la parroquia.

La decisión de no buscar una emisora propia fue coherente con la actitud de la parroquia de la época que buscaba desinstitucionalizarse. La actitud nació del desengaño sentido por los religiosos con la escuela secundaria parroquial. Se dieron cuenta que los esfuerzos y los recursos dedicados al colegio sirvieron a un número

radiofónicas de Montero comenzaron en la provincia de Warnes en las comunidades de Azuzaquí, El Carmen, Las Barreras, Turobito, Nueve de Abril, Copaibo, Envidia, Chané Rivero, San Miguel de la Envidia. Además se trabajó con 4 comunidades sobre la carretera a la Colonia Okinawa.

En la provincia de Santiestevan había centros en Gral. Saavedra, Las Petas, Santa Teresa, Santa Teresita, Agua Dulce, Lote Hoyos, San Juan de Santa Marta, Pueblo Nuevo, La Porfia. Estos centros estaban esparcidos a corta distancia del uno al otro sobre los caminos cañeros y madereros. La mayor parte de los participantes de esta zona eran inmigrantes chiquitanos, corderillas, guarayos, y colonias "kollas" del occidente del país. (Vaca Terrazas).

En total, entre los centros de las provincias Warnes y Obispo Santiestevan, había las escuelas radiofónicas en comunidades que albergaban 200 a 300 familias. Entre esta

...las escuelas radiofónicas albergaban 200 a 300 familias. Entre esta población, los participantes llegaban a 10 a 20 personas por centro, alcanzando cifras que rozaban a 400 a 500.

reducido de jóvenes y a muy pocos de los pobres de la localidad. El resultado del análisis de la función y la misión del colegio secundario fue la decisión de pasarlo a una cooperativa de los maestros.

Esta misma manera de ver el papel de las instituciones parroquiales inspiró la idea de servirse de la emisora existente en el pueblo en lugar de fundar una propia. Más abajo en este estudio evaluaremos las consecuencias de este procedimiento.

En los años 60 y 70 todavía existía el campesinado independiente en el Oriente boliviano. Apenas diez años antes de la fundación de las escuelas radiofónicas en Montero hubo la Reforma Agraria en Bolivia que ocasionó la formación de ranchos o comunidades de los parceleros. Las escuelas

población, los participantes llegaban a 10 a 20 personas por centro, alcanzando cifras que rozaban a 400 a 500. Participaron hombres y mujeres entre los 25 a 40 años, aunque también participaron jóvenes de 13 a 17 que habían tenido que abandonar la escuela. Además no faltaron algunos viejitos que quisieron aprender a leer, desmintiendo el dicho local que "camba viejo no aprende rezar".

El modo del trabajo en Montero se calcó en las escuelas radiofónicas pioneras de Sutatenza, Colombia. En 1968, Marcelo Zanabría y José Américo Ocampo participaron en un curso de 60 días en la institución matriz de la radio Sutatenza, Acción Cultural Popular de Colombia. Los delegados de Montero estudiaron temas generales de la comunicación pero lo más importante es que

El motivo principal de los campesinos que se inscribieron en el programa fue el deseo de aprender a leer y escribir. En los años 60 en el Oriente, la gran mayoría de las personas mayores de 35 años era analfabeta.

observaron y experimentaron el método y el espíritu de la radio Sutatenza.

En elemento clave de este método era el monitor, un habitante de la comunidad que sabía leer y escribir. No faltaron campesinos respetados en sus comunidades que fueron reclutados para cumplir esta función. La mayoría de ellos eran jóvenes de menos de 20 años. Este hecho subraya dos realidades:

- el analfabetismo de los mayores,
- el progreso logrado con la juventud por la reforma agraria del año 1954.

Los monitores recibieron entrenamiento en Montero. Tuvieron la oportunidad de familiarizarse con los (pocos) materiales escritos del programa. Aprendieron sus obligaciones: alistar el local (escuela, capilla, posta sanitaria), sintonizar el programa, reunir los participantes, y servir de intermediario entre el profesor locutor y los participantes.

El monitor era un emblema de lo que eran las escuelas radiofónicas. Era un campesino como los demás. El programa de Montero siguió su estilo de trabajar con los recursos locales. Siguiendo el mismo molde, no se construyó emisora y no se utilizaron locutores de voz pulida. La programación fue elaborada por un equipo de voluntarios de Montero.

Ellos produjeron las lecciones transmitidas por la radio Norte.

El motivo principal de los campesinos que se inscribieron en el programa fue el deseo de aprender a leer y escribir. En los años 60 en el Oriente, la gran mayoría de las personas mayores de 35 años era analfabeta. El programa en Montero se esforzó por evitar la alfabetización tradicional. Se trató de aplicar el método Psico-social del educador brasileño Paulo Freire. El profesor local Benito Estrada

proporcionó la seriedad y unas mínimas ideas didácticas a la programación. Los demás miembros del equipo, jóvenes inquietos de Montero, se guiaban por las líneas de Freire en su objetivo de adecuar la enseñanza de la actividad radiofónica a la realidad cruceña.

La hora de las escuelas radiofónicas también se utilizó para comunicar otros temas de interés a los participantes. Se pasaban programas de salud, puericultura, economía doméstica, matemáticas básicas, y particularmente la organización campesina. Esta inquietud fue secundada con los avisos de las instituciones campesinas y noticias pertinentes.

Los programas se transmitían al alba. Los participantes como todos los campesinos de la zona salían de sus ranchos para ir a pasar el día en las labores agrícolas, algunos en sus propios "chacos" (sembradíos), otros en los trabajos de sus patrones. Los programas buscaban un tono acogedor y familiar. Se evitaba el uso de expresiones, giros, y modos de hablar de los locutores profesionales.

Marcelo Zanabria recuerda que las técnicas de la producción se aprendieron en la práctica. "En general se veía que ingresábamos muy aceleradamente en el campo de la producción, y por ese tiempo se realizaban trabajos de buena intención y voluntad, con equipos de grabación Sony semiprofesionales, las cortinas musicales ingresaban por micrófono, era cuestión de ingenio y la urgencia de realizar." (Zanabria: p.91).

Como resultado de los consejos del programa, grupos de campesinos comenzaron a organizarse para contratar en común el transporte para llevar sus productos al mercado. El programa insistía en poner a descubierto las verdades de las cifras de la

...la alfabetización siguió las pautas problematizadoras del método de Freire. El programa causó que todos los participantes, el pueblo y los del campo, reflexionaran sobre su realidad.

acostumbrada venta anticipada de la cosecha. La pobreza de la gente la obligaba a vender su futura producción por sumas irrisorias (o sea aceptar una hipoteca con intereses usurarios).

Además, hubo intentos de cooperativas de consumo y de producción.

Aunque la mayoría de estos esfuerzos fueron frustrados en los próximos años de la dictadura, el breve proyecto de las escuelas radiofónicas sembró ideas de justicia y de solidaridad campesina que fueron nutridas en silencio durante el período de represión que entró en 1971 con el golpe de Bánzer Suárez.

El alma del programa, la persona que inspiraba a los monitores y reclutaba a los participantes fue el coordinador, a quien le decían todos el "Sr. Director", Germán Vaca Terrazas, con cariño tildado de "Chicharrón". Germán fue un artesano de Montero que practicaba el oficio poco rentado de tejero.

El programa le pagó un sueldo mínimo y puso a su disposición una motocicleta vieja para sus visitas al campo. Mereció la confianza de los campesinos por su dedicación al programa. Estableció el ritmo de ir a los centros a las cuatro de la mañana para controlar la asistencia a las transmisiones. Estas visitas sorpresivas mantenían el cumplimiento en todos los centros. Pero sus visitas no eran las de un fiscalizador ajeno a ellos. Su título de "Director" no lo puso aparte; mas bien fue un chiste compartido por todos. Germán era el "anti-Director". No suscitaba resistencia u hostilidad. Ganaba la colaboración de todos aún cuando tenía que criticar las fallas de

algunos. Entendía su situación porque la vivía él mismo; era uno de ellos, de raza y de cultura.

Se ha extendido sobre el carácter de "Chicharrón" porque él también es un ejemplo del estilo de las escuelas radiofónicas de Montero. Era un valor local que lograba mucho más de lo que podría hacer otra persona de mayor formación profesional.

Evaluación de las Escuelas Radiofónicas Montero

El aprovechamiento de los recursos humanos locales. Seguramente esta política era el valor principal de la obra. Los logros educativos fueron modestos. Pero el proceso de conseguir estos logros valió más que los logros mismos. Una generación de hijos del pueblo se ha identificado con el trabajo y con la suerte de los del campo. Aprendieron a trabajar en equipo en la programación y locución de los programas.

En cierto sentido, no sólo la alfabetización siguió las pautas problematizadoras del método de Freire. El programa causó que todos los participantes, el pueblo y los del campo, reflexionaran sobre su realidad. La preferencia por los elementos locales, el personal, los ejemplos, el vocabulario y expresiones, fue un recuerdo constante del valor y dignidad de lo suyo. Al ver la confianza que la parroquia depositó en un hombre sencillo del pueblo como lo fue Chicharrón Vaca, los campesinos comenzaron a valorizar a sí mismos.

Los pobladores escogieron a los monitores a base de su carácter y compromiso con la

comunidad. Fue una de las primeras veces que su opinión había merecido la atención de los de afuera. Se echó la semilla de madurez política entre los pobladores de los ranchos que tenían centros radiofónicos.

Los monitores se capacitaron en la acción. No recibieron cursos de liderazgo. Se hicieron líderes al conducir los centros de sus ranchos. El orgullo del monitor por tener un papel de responsabilidad sólo se igualó con el respeto y el agradecimiento que merecieron de parte de los mayores de su comunidad.

La otra cara de la medalla de la realidad de los monitores causa mucha tristeza. Las escuelas radiofónicas fueron la causa remota del sufrimiento de muchos y de la muerte de algunos de los que aprendieron a analizar la sociedad en que vivían. Algunos monitores entraron a las filas de los revolucionarios rurales de la época; otros fueron sencillamente tildados de subversivos y cayeron con sus compañeros cuando las fuerzas de represión sofocaron sus protestas.

La Hora Comprada en la Radio Norte:

Esta forma de trabajar ha tenido consecuencias positivas y negativas.

La positiva ha sido la posibilidad de trabajar con elementos locales como Germán Vaca Terrazas. Seguramente los fiscalizadores y gerentes de una emisora "correctamente" llevada no aceptarían a una persona como "Chicharrón" en una posición clave.

La negativa ha sido lo pasajera que fue la experiencia. No obstante todo lo expresado

en el acápite anterior, sigue en pie la pregunta: ¿Qué es lo que vale más, el proceso o el producto? Sin duda el proceso ha sido rico. Muchos se capacitaron en la acción pero ya no hay rastro del fermento que causaron las escuelas radiofónicas en el Norte de Santa Cruz. Se tiene que preguntar si no hubiera sido más previsor aprovechar el financiamiento externo disponible en los años 60 al mismo tiempo de inculcar la visión Freiriana en la pedagogía, las relaciones humanas, y la organización.

La sociedad en el Norte de Santa Cruz ha cambiado radicalmente. El "agribusiness" (la agricultura corporativa) ha acaparado los terrenos de los campesinos. Ya no hay ranchos; todo es latifundio. Tal vez el pueblo tendría un arma para su lucha de hoy si los visionarios de Montero de los 60 hubieran dejado una emisora inspirada en su ideología. Lo efímero de la experiencia montereña es la principal diferencia de la de Riberalta.

Sin embargo, algo del espíritu del grupo de visionarios duró. El trabajo radial mancomunado con los agrónomos del Colegio Metodista rebasó los esquemas sectarios que caracterizaba la cultura religiosa que heredaron. Después de la clausura de la obra original de alfabetización, en los años 70 nacieron otras obras directamente deudoras de su visión. La radio al servicio del campesino siguió en el Norte con la fundación de la emisora ecuménica "Mensaje" y la "Radio María Auxiliadora" de la fundación salesiana. Ambas obras se iniciaron con el personal de las escuelas radiofónicas Montero.

Las escuelas radiofónicas fueron la causa remota del sufrimiento de muchos y de la muerte de algunos de los que aprendieron a analizar la sociedad en que vivían. Algunos monitores (facilitadores) entraron a las filas de los revolucionarios rurales de la época; otros fueron sencillamente tildados de subversivos...

la evaluación de las obras de
comunicación en el Beni y Pando
sirve a las nuevas generaciones
de comunicadores
comprometidos con la
comunicación participatoria.

La obra ecuménica flaqueó por problemas de "casacas" pero la obra salesiana continuó, con directores de menos bríos que los de antes pero con la cordura y tesón que les permitió permanecer en sus labores.

También es necesario recordar que un grupo de miembros del equipo fundador viajó a San Ignacio de Velasco en respuesta a una petición de asesoramiento en la metodología de las escuelas radiofónicas de Montero. Sus consejos e instrucciones entraron en los lineamientos de la emisora "Juan XXIII" que se fundó en esa localidad. Hasta la poderosa institución Fe y Alegría en la ciudad de Santa Cruz reclutó a Chicharrón Vaca al lanzar su programa de alfabetización.

En fin, visiblemente poco duró. Pero aún después de desaparecer la obra radiofónica de Montero algo queda. Aunque no ha fundado nada, parece que ha dejado huella en las instituciones y personas del Norte Cruceño.

Riberalta:

Ideas previas

El trabajo radiofónico en la Amazonía Boliviana dependía de dos esfuerzos: Radio San Miguel, y los Equipos Móviles de Educación Integral Rural. Durante años variaba el grado de cooperación o de tensión entre estos dos grupos. La historia del desarrollo de sus relaciones se encuentra en la tesis universitaria de un participante en el proceso. (Aguirre).

La Radio San Miguel comenzó primero, y tuvo mucho que ver con el origen de los

Equipos Móviles. Durante unos años eran proyectos independientes; durante otros años había ciertas diferencias entre los dos esfuerzos. Paulatinamente, los Equipos Móviles tuvieron influencia sobre la emisora. Al final del proceso, las dos obras se unieron bajo una administración conjunta.

El trabajo de José Luis Aguirre Alvis nos da la historia completa de la labor en pro de la comunicación liberadora del campesinado del Vicariato (una entidad administrativa eclesiástica parecida a una "diócesis"). El trabajo de Aguirre contiene fuentes valiosas de información sobre Radio San Miguel y los Equipos Móviles: documentos originales, entrevistas, y relatos de observaciones.

Pese a su gran valor, pocos podrán aprender del trabajo de Aguirre porque el único ejemplar de la tesis en Inglés se encuentra en la biblioteca de la universidad de Iowa en Estados Unidos. El autor del presente trabajo debe mucho a la visión general del trabajo de Aguirre. Es de esperar que esta nueva lectura de la evaluación de las obras de comunicación en el Beni y Pando sirva a nuevas generaciones de comunicadores comprometidos con la comunicación participatoria.

Radio San Miguel

La emisora San Miguel de Riberalta nació de una recomendación en 1967 del grupo IBEAS (Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social). Entre los objetivos de la proyectada emisora eran:

- mayor comunicación con la gente de los ríos...
- una filosofía de desarrollo de la comunidad;
- la ayuda para que los ayudados lleguen a ayudarse. (Maryknoll, Archivos de. Reunión del Comité de Comunicaciones Sociales)

Otro documento de los fundadores de Radio San Miguel (a veces identificada con las siglas RSM) cuenta su historia hasta el año 1970.

a) El 11 de julio de 1968, Radio San Miguel recibió la autorización (Res. Sup. 145765 - Licencia 85) de operar una emisora educativa en la banda de 60 metros en Riberalta, Beni, Bolivia.

b) La programación se inició el 29 de octubre de 1968 y continúa hasta el presente.

c) La estación funciona 8 horas por día, siete días de la semana, de 10:00 a.m. a 13:00 p.m. y de 19:00 p.m. a 22:00 p.m.

d) A partir del 15 de julio de 1970, la emisora está funcionando al nivel de su máxima eficiencia. Se sintoniza en todo el Vicariato (Área eclesiástica que abarca la zona de Riberalta, Guayaramerín, y el Departamento del Pando).

e) Los gastos mensuales ascienden a \$us. 200.- Ingresos \$us. 95.- a razón de contribuciones y publicidad. El saldo de \$us.105.- corresponde al aporte del Vicariato.

f) La estación y sus dependencias se encuentran junto al Instituto Profesional en Riberalta.

g) Trabajan a tiempo parcial cuatro empleados asalariados y 16 voluntarios.

(Maryknoll Archivos. Evaluación del Trabajo Social en el Pando).

Al comienzo la emisora dependía mucho de programas "enlatados", muchos proporcionados por los servicios de comunicación de las embajadas extranjeras acreditadas en el país. Esta medida permitió llenar el horario con programas sobre una gama de temas profesionalmente producidos que interesaban a los radioescuchas. Sin embargo molestaba a varios de los participantes en los primeros trabajos que vieron los efectos no deseados de la ideología foránea en los programas "regalados". (Coy)

El programa consistía en:

- Educación general (ciencia, historia, inglés)
- salud
- desarrollo de la comunidad
- niños
- noticias
- agricultura
- música

- mensajes (un renglón muy importante al servicio de las personas que viven en comunidades aisladas por todos los ríos de la zona.)

Los mensajes sirvieron como control del alcance de la emisora. La cantidad y el destino de los mensajes permitió constatar que había sintonía por toda la zona.

Además de la programación general había programas de índole religiosa desde el comienzo de la operación.

Comenzando en 1970 se notaron cambios en el enfoque de la programación. Se dedicaba más énfasis a los temas sociales de referencia local. Se iniciaron programas sobre la historia, cultura, y arte del Departamento del Beni. No obstante estos cambios, la programación siguió un cauce quietista, respetable, y hasta colonizadora.

Los equipos móviles

Durante este período de cambio lento en Radio San Miguel, los Equipos Móviles de Educación Integral Rural (EMEIR), otra obra social del Vicariato, llevó la delantera en cuanto a la renovación de la ideología de servicio. Los EMEIR comenzaron sus labores en 1973. y progresaron rápidamente de seis miembros originales trabajando en doce comunidades de los ríos, a un grupo de veinticuatro integrantes trabajando en cuarenta y cinco localidades de Cobija, y de los ríos Mamoré, Madre de Dios y Beni.

...molestaba a varios de los participantes en los primeros trabajos que vieron los efectos no deseados de la ideología foránea en los programas "regalados".

Aguirre cita los objetivos de EMEIR de un documento interno:

Contribuir a la expresión crítica del campesinado...; fomentar una actitud crítica en los campesinos que les dará las herramientas para encontrar la mejor forma de superar la realidad de su explotación. Para alcanzar estos objetivos se enfocaba la atención en: la educación (la alfabetización del campesinado), la organización (el liderazgo), y el desarrollo de la comunidad (salud, promoción de la mujer., educación moral y cívica). (Aguirre: 101)

A Radio San Miguel le faltaban tales objetivos socio-transformadores hasta el período de 1976-1979 cuando el Vicariato del Pando entró a un proceso de renovación y de evaluación interna.

Pero la maduración rápida de los EMEIR pronto haría sentir su impacto en Radio San Miguel. En 1977, el Vicariato cedió el control de los EMEIR a sus propios líderes. Una de sus primeras actividades fue el aprovechamiento de Radio San Miguel para sus actividades por los ríos. Sin embargo, las dos obras continuaron separadas y distintas en su ideología.

Mientras tanto, el mismo espíritu democrático que crecía en el país afectó a la Iglesia de Riberalta. El Proyecto de Comunicación Integral de 1978 recomendó una nueva dirección para RSM. Algunos objetivos y estrategias planteados para la emisora en 1977 fueron:

Uno de los objetivos fue asumir el papel liberador de la radio, con una orientación ideológica basada en la doctrina social de la Iglesia Católica.

- Promover la priorización de las zonas rurales y necesitadas;

- Luchar contra la injusticia sufrida por los marginados de los beneficios políticos, económicos, culturales y sociales;

- Promover mayor participación en las actividades de la radio de los campesinos, trabajadores urbanos y sectores marginados;

- Mantener el personal de la radio en contacto con la realidad campesina mediante visitas, flujo de información y actividades comunitarias.

- Asumir el papel liberador de la radio, con una orientación ideológica basada en la doctrina social de la Iglesia. (Aguirre: 94)

Estos objetivos hubieran culminado en cambios radicales dentro de la emisora. Comenzaron un proceso de *desurbanización*. Sin embargo, RSM no vio claro en esta época su misión transformadora de la vida del campo. Su visión era compartida con la idea de servir tanto al centro urbano como al campo. Un factor importante en el escalonado reajuste de la línea de acción de Radio San Miguel fue el progreso de la colaboración más estrecha con los Equipos Móviles.

La producción de los programas radiales pasó a manos del personal de campo de los Equipos Móviles. Salas Takaná y Guarena Mamío, dos de los fundadores de los Equipos Móviles, opinan que

La idea de Radio San Miguel como un medio de transmitir información se ha transformado con la presencia de los promotores de campo de RSM, cuya metodología es 'ver, juzgar, y actuar'...los promotores experimentan la vida rural en carne propia, descubren los problemas sociales y económicos, traen estas realidades a la radio para el auditorio campesino...y motivan al campesinado a encontrar soluciones comunitarios para estos problemas." (Aguirre: 151)

Sin embargo, todo se paralizó con el golpe militar de julio 1980. Se persiguió los

Una evidencia del compromiso de Radio San Miguel con el auditorio campesino es el cambio en su horario a partir del 1986. La emisora concentra su transmisión en la madrugada y en la noche, cuando sus escuchas rurales tienen tiempo libre antes y después de sus faenas agrícolas.

trabajadores de la radio y la emisora fue intervenida por los elementos militares.

No obstante la clausura de la emisora y el destierro de varios de sus trabajadores, Radio San Miguel continuó con aún más fuerza en 1982 cuando se formalizó la relación de la emisora con los Equipos Móviles. Esta relación se afianzó en 1986 cuando Héctor Salas Takaná, un fundador de los Equipos Móviles, llegó a ser el Director de Radio San Miguel. Los EMEIR se independizaron del Vicariato en 1989.

Una evidencia del compromiso de RSM con el auditorio campesino es el cambio en su horario de trabajo a partir del 1986. La emisora concentra su transmisión en la madrugada y en la noche, horas cuando sus escuchas rurales tienen tiempo libre antes y después de sus faenas agrícolas. Estas son las horas de mayor propagación de onda y mejor sintonía.

Evaluación de Radio San Miguel

El éxito de los proyectos de educación participativa de Radio San Miguel y de los Equipos Móviles se debió en gran parte a la influencia de las ideas y carisma de una persona, el Padre John Moynighan, un sacerdote norteamericano del Vicariato. Esto podría parecer estar en conflicto con la característica central del modo de trabajo de estas instituciones, el énfasis en lo propio, y el rechazo a la imposición desde arriba. No obstante ello, este sacerdote se ha considerado la persona clave en el desarrollo de los trabajos.

El génesis del enfoque al trabajo de educativa y de la comunicación rural en la Amazonía Boliviana fue el esfuerzo de un líder

de la comunidad, el padre John Moynighan. Las actividades rurales iniciadas por Moynighan se relacionaron específicamente con factores contextuales, tales como su motivación personal de mejorar la condición socio-económica del campesino, y su decisión de lanzar un proyecto de educación alternativa – EMEIR – en 1973 que llevó al sistema de visitas en canoa por los ríos, y impactó su estrategia de aplicar las ideas contemporáneas de la educación concientizadora del pobre. (Aguirre: 193)

Radio San Miguel llegó a poner énfasis especial en mantener un flujo de comunicación desde las bases. Desde el comienzo, aún antes de la participación decidida de EMEIR, Radio San Miguel empleaba métodos innovadores genialmente adecuados al medio ambiente cultural y físico:

- los "reporteros populares", personas de la comunidad que hacían llegar noticias y contenido cultural a la emisora.

- las visitas por los ríos de los productores de los programas de la emisora.

No fue posible lograr la colaboración de muchos de los dueños de barracas u otras fuentes de trabajo asalariado o contractual. Evaluar este hecho depende del punto de vista del evaluador. Si se busca la unanimidad y la paz social, los trabajos de comunicación de RSM y EMEIR no contaron con el beneplácito y la aceptación de todos los sectores. En cambio, si el evaluador reconoce el estado de explotación del campesino imperante en la zona no es cosa rara que los que detentaban el poder económico y político no vieron con agrado las labores de educación y

comunicación participativa.

Un corolario del punto previo es que no había apoyo económico de los proyectos. El comercio local no quiso contribuir a una programación que señalaba sus errores. Era necesario acudir al financiamiento externo. No faltaron las instituciones extranjeras (mayormente europeas) con los fondos necesarios. Sin embargo, la precariedad presupuestaria es un hecho de vida para tales proyectos educativos.

El papel de la Iglesia es innegablemente positivo en la fundación y mantenimiento de las obras. Aunque había elementos dentro del mundo religioso, clérigos y laicos, que compartieron el punto de vista de los sectores de poder, el Vicariato apoyó la línea de RSM y EMEIR. No sólo fue un factor principal en la vida de los proyectos el Padre Moynighan, el Vicariato puso otro personal al servicio de la emisora en sus comienzos y ha absorbido los gastos de operación durante muchos años.

EVALUACIÓN y CONCLUSIONES GENERALES:

Escuelas Radiofónicas Montero y Radio San Miguel

1. Similitudes y Diferencias:

Los dos proyectos tienen mucho en común:

- Buscaron un estilo (vocabulario, lenguaje, temática) apropiado y asequible a sus oyentes campesinos.

- Incursionaron más allá de la programación anodina general y enfatizaron las realidades socioeconómicas de sus respectivas zonas.

- Apoyaron y fomentaron otras obras sociales tales como cooperativas, alfabetización, regularización de títulos de propiedad de los campesinos, obtención de "cupos" de comercialización de productos agrícolas, y otros derechos civiles del campesinado.

- Valoraron la cultura local, auspiciando la

música y teatro local, tanto por la radio como en las comunidades.

- Enfatizaron la formación de auténticos líderes locales como uno de sus principales objetivos.

- Nacieron del impulso de un miembro del clero dentro de un momento de creciente conciencia social dentro de la Iglesia Boliviana.

- Suscitaron crítica y oposición de sectores de la Iglesia local (Montero) y de las fuerzas políticas y económicas locales (ambos proyectos).

- Fueron clausuradas por las fuerzas militares de turno.

Las principales diferencias entre los dos proyectos:

- Radio San Miguel nació como obra oficial de la institución de la Iglesia local mientras que las escuelas radiofónicas de Montero fueron la obra de un grupo aislado de la comunidad eclesial local y fueron toleradas pero nunca apoyadas por la mayoría más conservadora.

- Relacionado al punto anterior es el hecho que radio San Miguel pudo recuperar sin la presencia continuada de su fundador religioso mientras que las escuelas radiofónicas de Montero no sobrevivieron la salida del suyo.

2. Conclusiones Generales:

Paternalismo: La principal conclusión obtenida del repaso de los informes y entrevistas que documentan la historia de las dos obras es que el trabajo de Montero nunca superó el paternalismo común en la administración de los proyectos de las organizaciones no gubernamentales en Bolivia.

Aunque se promocionaron magníficos líderes locales como "Chicharrón" Vaca, artistas locales como "el Camba Florencio",

La verdadera participación popular es turbulenta, marcada de conflictos, partidismos y egoísmos. Muy pocas veces logra todos sus objetivos. No puede haber recetas ni organigramas *a priori*. Aunque el proyecto paternalista podrá resolver algunos problemas emergentes, a la larga no hará crecer ni a sus bases ni a sus mandos medios.

Antonio Anzoátegui, y jóvenes profesionales como Benito Estrada, y por contacto más remoto, el que llegó a ser el gran comunicador popular boliviano, Jaime Reyes Velásquez, la autonomía de estos siempre fue limitada.

Auto-Gestión: Los profesores, promotores y locutores de Montero desarrollaron una ideología avanzada de comunicación popular y pudieron recomendar y desarrollar proyectos independientes en el área de su responsabilidad pero nunca tuvieron la oportunidad de participar en las decisiones claves de las políticas y procedimientos de las escuelas radiofónicas.

En cambio, Radio San Miguel muy temprano en el proceso fue dirigida por administradores locales y los Equipos Móviles alcanzó completa independencia de sus fundadores y bienhechores de la iglesia local.

Estilo de Dirección: La causa de la diferencia entre la ideología de mando y de administración de los dos proyectos era la diferencia entre la personalidad y estilo de liderazgo de sus fundadores. El religioso que coordinó Radio San Miguel y fundó los Equipos Móviles limitó sus propios poderes. Organizó las cosas de tal forma que se comprometió a respetar la toma de decisiones de sus colaboradores.

No hay duda que las diferencias de carácter y genio entre los sacerdotes responsables por los respectivos proyectos subyace toda su historia, éxitos, y fracasos. Pero esta conclusión contundente no ayuda gran cosa como fuente de recomendaciones. Es difícil sugerir o recomendar pruebas

psicológicas para los asesores de proyectos populares. En el mundo de las ONGs los funcionarios siempre tendrán la toma de decisiones.

Entonces la **recomendación** principal que se impone como fruto de la reexaminación de la historia de las dos obras de comunicación participativa en el Oriente Boliviano es que la administración de estos proyectos tiene que ser participativa. Una dirección autoritaria que fomenta la participación del campesinado en eventos culturales y sociales es una contradicción.

La participación del pobre en su propia superación nunca es un proceso fácil o agradable. Si todo va sin problemas, es señal segura que la "participación" es limitada. La verdadera participación popular es turbulenta, marcada de conflictos, partidismos y egoísmos. Muy pocas veces logra todos sus objetivos. No puede haber recetas ni organigramas *a priori*. Aunque el proyecto paternalista podrá resolver algunos problemas emergentes, a la larga no hará crecer ni a sus bases ni a sus mandos medios.

La tentación siempre es de pensar como el director del Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS) del Perú que dijo: "el pueblo no es ideológicamente virgen". (Neira: 1972) Lo triste es que dirigió esas palabras a un grupo de personas que él tildó de "utópicos". Es obvio que su tarea no era fácil pero su "realismo" tampoco logró la anhelada movilización social y justicia social en su país.

Esperemos que surjan muchas emisoras comunitarias bolivianas al amparo del nuevo

Decreto Supremo. Ojalá que nuestra breve evaluación de previos esfuerzos en el país sirvan de fuente de comparaciones y orientación.

Notas:

Aguirre Alvis, José Luis, *River-Radio: A case study of participatory radio education in Bolivia*. Iowa State University, Ames, Iowa, 1990.

Beltrán, Luis Ramiro, *Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica; Una evaluación sucinta al cabo de cuarenta años*. Instituto Para América Latina (IPAL), Lima, Perú, 1993. Publicado en el Boletín del Internet "La Iniciativa de Comunicación" accesible en: <http://www.comiinit.com/la/pensamientoestrategico/lasth/lasid-754.html>

Coy, William, *Entrevista Personal*, Maryknoll NY, 9 agosto, 2005
Gumucio Dagron, Alfonso y Cajías, Lupe *Las Radios Mineras de Bolivia*.. CIMCA, La Paz, 1989

Maryknoll Archivos, Maryknoll, NY. *Evaluación del Trabajo Social en el Pando*, Cochabamba, Bolivia, 1970, "radio San Miguel, página sin número. Caja 14, Carpeta 2. Archivos de la Región de Bolivia.. Traducción del autor

Maryknoll Archivos, Maryknoll, NY. *Reunión del Comité de Comunicaciones Sociales de los Padres de Maryknoll*, Cochabamba, Bolivia, 1969, p. 10. Caja 8, Carpeta 2, Archivos de la Región de Bolivia.. Traducción del autor

Neira, Hugo, *conversación con el autor*, Lima, Perú, 1972

Vaca Terrazas, Germán, *correspondencia con el autor*, 2005
Zanabria Guzmán, Marcelo, *La Comunicación Social en el Norte*. Álbum Conmemorativo del Cincuentenario de la Parroquia N. S. De las Mercedes, Montero.